

celeste

Distribución general

Carmen A. Miró  
y  
Jorge L. Somoza

CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS  
DE LA AMERICA LATINA

3370

Serie A, N° 12  
1964

BIBLIOTECA "OSWALDO MENDEZ"  
CENTRO LATINOAMERICANO  
DE DEMOGRAFIA

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Sede: José M. Infante, 9. Casilla 91  
Teléfono, 495071. Santiago, (Chile)

Subsede: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.  
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.  
Casilla, 5249. San José (Costa Rica)

## I N D I C E

	Página
1. Introducción . . . . .	1
2. Estimaciones de población . . . . .	2
3. Aspectos demográficos . . . . .	6
a) Fecundidad . . . . .	6
b) Mortalidad . . . . .	9
c) Crecimiento natural . . . . .	9
d) Composición por edad de la población . . . . .	10
e) Urbanización . . . . .	11
4. Consecuencias del crecimiento previsto de la población . . . . .	12
5. Regulación de la natalidad . . . . .	17

## INDICE DE CUADROS

1	América Latina: Comparación entre el número total de habitantes empadronados y de habitantes estimados a la fecha del último censo, en algunos países . . . . .	4
2	América Latina: Población estimada para cada país hacia mediados de 1961 . . . . .	5
3	América Latina: Tasas estimadas de natalidad, de mortalidad y de incremento natural, alrededor de 1955 . . . . .	7
4	América Latina: Tasas de natalidad, de mortalidad y de crecimiento natural en algunos países . . . . .	8
5	América Latina y Estados Unidos: Distribución porcentual de la población por grupos de edad, 1960 . . . . .	10
6	América Latina: Población urbana, rural y total para el grupo de 7 a 14 años de edad, 1950-1975 . . . . .	14
7	Países de la América Latina clasificados según las tasas de matrícula (porcentaje de alumnos matriculados de la población que debería asistir a la escuela primaria, 1959). . . . .	15
8	Países latinoamericanos clasificados según su tasa de analfabetismo, 1950 . . . . .	17

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. It emphasizes that proper record-keeping is essential for transparency and accountability, particularly in the context of public administration and government operations. The text notes that without reliable records, it becomes difficult to track expenditures, assess performance, and ensure that resources are being used effectively and ethically.

2. The second part of the document addresses the challenges associated with data collection and analysis. It highlights that while modern technology offers powerful tools for gathering and processing information, the quality and integrity of the data are often compromised. Issues such as incomplete reporting, inconsistent formats, and potential biases can lead to misleading conclusions. The document stresses the need for standardized protocols and rigorous quality control measures to ensure that the data being used is both accurate and trustworthy.

3. The third part of the document focuses on the role of leadership in fostering a culture of integrity and ethical behavior. It argues that leaders must set a clear example and communicate the organization's values consistently. By promoting a strong sense of responsibility and ethical awareness, leaders can encourage employees to act with honesty and transparency in all their interactions. The text also suggests that regular training and open communication channels are crucial for maintaining this culture over time.

4. The fourth part of the document discusses the importance of regular audits and evaluations. It states that periodic reviews of financial records, operational procedures, and compliance with regulations are necessary to identify any weaknesses or areas for improvement. Audits provide an objective assessment of the organization's performance and help to ensure that all activities are conducted in accordance with established standards and laws. The document emphasizes that a proactive approach to auditing can help prevent major issues before they arise.

5. The fifth and final part of the document concludes by reiterating the overall goal of the document: to ensure that all operations are conducted with the highest level of integrity and efficiency. It calls for a commitment to continuous improvement and a dedication to the public good. The document ends with a strong statement of intent, promising that the organization will continue to work hard to uphold its values and provide the best possible service to its stakeholders.

## 1. Introducción

En este trabajo se entiende por América Latina el grupo de 20 repúblicas formado por el Brasil, Haití y los 18 países de habla hispana. No es difícil señalar algunas de las características que en muchos aspectos hacen de todos ellos un grupo homogéneo. Pueden mencionarse, por ejemplo, su similitud histórica y religiosa, la semejanza de su lengua y, más recientemente, el objetivo común fijado por sus gobiernos de alcanzar en un futuro próximo la integración económica, que traería como consecuencia el fortalecimiento de sus vínculos sociales y culturales.

Puede afirmarse que la semejanza mencionada entre los países latinoamericanos es igualmente válida, para la mayoría de ellos, en lo que respecta a sus características demográficas, con ciertas excepciones. Por ejemplo, cuando se dice que la tasa de crecimiento de la población latinoamericana es muy elevada, esta afirmación vale sólo para la mayoría de estos países, pues existe una minoría cuya tasa de crecimiento es moderada, más próxima a la de América del Norte. Se advierten asimismo algunas diferencias cuando se examinan de cerca las características demográficas. Conviene señalar, por lo tanto, que cuando aquí se discuten tendencias generales no se han tomado en cuenta algunas desviaciones significativas. Estas excepciones aparecen sobre todo en grupos situados en los extremos de la estructura social. En uno de ellos se encuentran poblaciones con un nivel de vida muy bajo y elevadas tasas de fecundidad y mortalidad. En el otro, poblaciones de las grandes ciudades de países relativamente más desarrollados que muestran características demográficas muy diferentes, con tasas de fecundidad moderadas y tasas de mortalidad bajas.

## 2. Estimaciones de población

La base estadística en que se apoyan los estudios demográficos de los países latinoamericanos es poco firme. En muchos casos se dispone sólo de los datos proporcionados por los censos de población. Las estadísticas vitales (número anual de nacimientos y defunciones, estadísticas de migración, etc.) son incompletas e inexactas en la gran mayoría de estos países.

Con excepción del Perú y del Uruguay, todos los países latinoamericanos levantaron censos de población alrededor de 1950. Con anterioridad a esa fecha, los censos levantados en algunos de esos países se llevaron a cabo en épocas muy diferentes y siguiendo procedimientos poco uniformes. Sólo unos pocos levantaron censos de población en 1960 y 1961. Los resultados preliminares de dichos censos se están dando a conocer en estos momentos.

Estos resultados preliminares ofrecen la oportunidad de hacer un rápido examen de la validez de las estimaciones de población efectuadas en el pasado, basadas principalmente en los censos de 1950. La comparación de los valores estimados con los obtenidos en los últimos censos permitirá juzgar si los métodos que se emplearon en la confección de las estimaciones han sido apropiados. Por el contrario, si la comparación muestra desviaciones notables habría razón para dudar de la bondad de las cifras o de los métodos utilizados. Si las cifras estimadas se aproximan satisfactoriamente a las observadas, ello indicaría que son dignos de confianza, no sólo en cuanto al número total de habitantes, sino también en cuanto a otras características demográficas (composición de la población por edad y sexo, distribución urbano-rural, etc.).

Despréndese de lo anterior que para apreciar la validez de los datos que se analizan en este trabajo y las conclusiones que en él se presentan, parece importante confrontar las estimaciones con los resultados censales recientes de aquellos países que ya cuentan con ellos.

† Se ha hecho este análisis para cada uno de los ocho países que levantaron censos de población en 1960 o 1961 y que disponen ya de datos preliminares de los resultados (cuadro 1). En cada uno de estos casos se elaboró una estimación de la población total a la fecha del censo (por medio de una interpolación entre valores estimados a mediados de cada año civil). Como valores estimados se adoptaron los que aparecen en una reciente publicación de las

Naciones Unidas.<sup>1/</sup> Fue necesario introducir una sola modificación a los valores que allí aparecen. Se trata de la población estimada de México. En la fecha de la preparación de la publicación mencionada aparecieron los resultados preliminares del censo mexicano de 1960 y, por consiguiente, se adoptaron esos valores en lugar de los estimados anteriormente. Sin embargo, para los propósitos de la comparación que aquí se hace, se consideró más acertado conservar el valor estimado antes de que se dieran a conocer los resultados censales.

Entre los ocho países que se presentan en el cuadro 1 se incluye a los tres más populosos de la región, que representan aproximadamente un 70 por ciento de la población total de la América Latina. Para cada uno de estos países se indican la fecha del último censo, el total de población según el censo y el valor estimado para la misma fecha, la diferencia entre ambas cantidades y la relación de la primera de ellas con respecto a la segunda.

Puede observarse (cuadro 1) que en 5 de los 8 casos, los valores censales sobrepasan los valores estimados; en los tres restantes sucede lo contrario. Para los 8 países en conjunto, la población total censada resultó de 145 831 miles; la estimada, de 142 042. Puede decirse, por lo tanto, que las estimaciones, basadas principalmente en los resultados de los censos de 1950, subestiman la población actual en aproximadamente 2.6 o 2.7 por ciento.

---

<sup>1/</sup> Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, Vol. V, CEPAL, Santiago, Chile, Noviembre de 1960.

Cuadro 1

AMERICA LATINA: COMPARACION ENTRE EL NUMERO TOTAL DE HABITANTES  
EMPADRONADOS Y DE HABITANTES ESTIMADOS A LA FECHA DEL ULTIMO  
CENSO, EN ALGUNOS PAISES

País	Fecha último censo	Número total de habitantes		Diferen- cia	Razón
		Empadronado a/ (1)	Estimado b/ (2)		
(en miles)					
<u>América del Sur</u>					
Argentina	30- IX-1960	20 009	21 093	- 1 084	0.94861
Brasil	1- IX-1960	70 529	66 136	4 393	1.06642
Chile	29- XI-1960	7 340	7 709	- 369	0.95213
Venezuela	26- II-1961	7 362	7 077	285	1.04027
<u>América del Norte, América Central y Región del Caribe</u>					
República Dominicana	7-VIII-1960	3 014	2 854	160	1.05606
Honduras	17- IV-1961	1 883	1 972	- 89	0.95487
México	8- VI-1960	34 626	34 136 <sup>c/</sup>	490	1.01435
Panamá	11-XII-1960	1 068	1 065	3	1.00282
Total ocho países		145 831	142 042	3 789	1.02668

a/ Fuentes: Todos los países, excepto el Brasil: Instituto Interamericano de Estadística, Noticiario IASI (El Censo de América de 1960), ediciones de 1960 y 1961. Brasil: Información oficial proporcionada por el Servicio Nacional de Recenseamento, IBGE.

b/ Valor estimado que resulta de una interpolación entre las estimaciones publicadas por las Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, Vol. V., Santiago, Chile, noviembre de 1960.

c/ Valor estimado por la Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas, antes de que se dispusiera de los resultados del censo de población.

Las relaciones obtenidas en el cuadro 1 para los países seleccionados se aplicaron a la población estimada para mediados de 1961 con el fin de aproximarla a los resultados censales. Para los 12 países restantes que no disponen de datos censales recientes, se corrigieron las estimaciones hechas para mediados de 1961 por medio de las relaciones encontradas en el cuadro 1 para el conjunto de los 8 países. Esta corrección implica que las estimaciones hechas para estos 12 países están sujetas a un error similar al observado en el grupo de los 8 considerados aquí.

En el cuadro 2 se presentan los resultados de estos ajustes para cada una de las 20 repúblicas. De allí se obtiene que la población de la América Latina hacia mediados de 1961 sobrepasa los 209 millones de habitantes, lo que constituye probablemente una buena estimación.

Cuadro 2

AMÉRICA LATINA: POBLACION ESTIMADA PARA CADA PAIS HACIA MEDIADOS DE 1961

País	Población	País	Población
<u>América del Sur</u>	( '000)	<u>América del Norte, América Central y Region del Caribe</u>	( '000)
Argentina	20 285	Costa Rica	1 214
Bolivia	3 893	Cuba	7 147
Brasil	71 986	República Dominicana	3 097
Colombia	15 596	El Salvador	2 525
Chile	7 443	Guatemala	3 967
Ecuador	4 527	Haití	3 903
Paraguay	1 697	Honduras	1 893
Perú	11 456	México	35 714
Uruguay	2 862	Nicaragua	1 549
Venezuela	7 442	Panamá	1 084
Subtotal	147 187	Subtotal	62 093
		Total	209 280

Fuente: Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, Vol. V., op. cit. El valor estimado para México fue calculado por la Comisión Económica para América Latina. Las estimaciones se modificaron aplicando las razones obtenidas en el cuadro 1.

Si se adopta este resultado y se toma en cuenta la desviación de los valores estimados con respecto a los observados en 1960-61, puede estimarse grosso modo que alrededor de 1970 la población total de la América Latina llegará a los 270 millones. Esta cifra significaría un tremendo aumento, pero antes de aceptarla sería prudente esperar los resultados definitivos de los últimos censos.

### 3. Aspectos demográficos

En esta sección se hace un rápido examen de un número reducido de índices demográficos de los países de la América Latina. Esta tarea se ve obstaculizada por la falta de datos estadísticos fehacientes. En la mayoría de los casos ha sido necesario recurrir a métodos indirectos para estimar las tasas que aquí se presentan. Estos métodos comprenden la comparación entre las cifras de diferentes censos y la asimilación de la población considerada a una población modelo, basándose en la experiencia de otros países, etc.

Los aspectos demográficos que aquí se consideran son: a) fecundidad, b) mortalidad, c) crecimiento natural, d) composición por edades de la población, y e) urbanización.

#### a) Fecundidad

El índice más simple de fecundidad de una población es la tasa de natalidad anual que se define como el cociente entre el número de nacimientos ocurridos en un año y la población media de ese mismo año. Las deficiencias ya mencionadas de las estadísticas vitales en la América Latina no permiten utilizar directamente las cifras registradas para elaborar tasas de natalidad de razonable exactitud.

En el cuadro 3 se presentan, para cada una de las 20 repúblicas, los valores estimados que se obtuvieron usando métodos que variaron de un país a otro. Estas tasas se refieren al período 1953-57, es decir, alrededor de 1955. Debido a la naturaleza aproximada de estas estimaciones, se ha considerado apropiado presentar, en lugar de una cifra única, un intervalo de valores dentro del cual se encuentra probablemente la tasa de natalidad real. El tamaño del intervalo indica el grado de incertidumbre de la estimación.

Del examen del cuadro 3 resulta que para la América Latina en conjunto la tasa de natalidad en 1955 se estimó en un valor comprendido entre 40 y 43 por mil, cifra extraordinariamente elevada si se la compara con las tasas observadas en la América del Norte (en los Estados Unidos la tasa de natalidad en 1955 era 24.6 por mil) o en Europa.

Las estimaciones preparadas para algunos países en el pasado y el examen de los valores registrados en otros cuyas estadísticas vitales son relativamente dignas de confianza, indican que la tasa de natalidad no ha experimentado cambios significativos en las últimas décadas.

Cuadro 3

AMERICA LATINA: TASAS ESTIMADAS DE NATALIDAD, DE MORTALIDAD  
Y DE INCREMENTO NATURAL, ALREDEDOR DE 1955

Países	Tasa de natalidad	Tasa de mortalidad	Tasa de incremento natural
		(Por mil)	
<u>América del Sur</u>			
Argentina	24 - 25	8 - 9	15 - 16
Bolivia	41 - 45	18 - 25	18 - 25
Brasil	42 - 45	16 - 19	24 - 28
Colombia	44 - 45	15 - 17	28 - 29
Chile	35 - 37	13 - 14	22 - 24
Ecuador	44 - 48	15 - 17	28 - 32
Paraguay	45 - 50	12 - 18	30 - 35
Perú	42 - 48	15 - 22	22 - 30
Uruguay	18 - 20	7 - 8	10 - 13
Venezuela	44 - 47	12 - 15	25 - 32
Subtotal	39 - 41	14 - 17	23 - 26
<u>América del Norte, América Central y Región del Caribe</u>			
Costa Rica	44 - 48	10 - 15	30 - 36
Cuba	30 - 32	10 - 11	20 - 21
El Salvador	44 - 48	14 - 18	28 - 32
Guatemala	46 - 52	18 - 25	25 - 30
Haití	45 - 55	25 - 35	15 - 25
Honduras	44 - 48	15 - 20	25 - 32
México	45 - 47	14 - 17	29 - 32
Nicaragua	45 - 50	14 - 18	28 - 35
Panamá	38 - 42	9 - 12	28 - 31
República Dominicana	45 - 50	15 - 20	25 - 32
Subtotal	43 - 46	15 - 18	26 - 30
Total	40 - 45	14 - 17	24 - 28

Fuente: Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, Vol. V.,  
op. cit.

Los valores promedios de las tasas de natalidad para el período 1945-59, por quinquenios, para cuatro países latinoamericanos que cuentan con estadísticas más o menos completas se dan en el cuadro 4. En este grupo se ha incluido a la Argentina y Chile, países cuyas tasas de fecundidad no son representativas de las que se registran en la región. Puede verse en este cuadro que hay cierta estabilidad en las tasas de natalidad registradas en estos países durante los últimos 15 años.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: TASAS DE NATALIDAD, DE MORTALIDAD Y DE CRECIMIENTO NATURAL EN ALGUNOS PAISES

Períodos	Países			
	Argentina	Chile	Guatemala	México
<u>Tasas de natalidad (por mil)</u>				
1945-1949	21.5	35.7	50.6	44.4
1950-1954	25.0	33.8	51.4	45.1
1955-1959	23.4	34.7	49.1	46.5
<u>Tasas de mortalidad (por mil)</u>				
1945-1949	9.7	17.9	23.8	18.0
1950-1954	8.7	13.6	21.4	15.5
1955-1959	8.4	12.5	19.9	12.7
<u>Tasas de incremento natural (por mil)</u>				
1945-1949	15.4	17.8	26.8	26.4
1950-1954	16.3	20.2	30.0	29.6
1955-1959	15.0	22.2	29.2	33.8

Fuentes: Tasas de natalidad: Naciones Unidas, Demographic Yearbook, 1959 y 1960.  
 Tasas de mortalidad: Naciones Unidas, Demographic Yearbook, 1953 y 1960.  
 Las tasas de incremento natural se computaron restando las tasas de mortalidad de las de natalidad.

b) Mortalidad

En el cuadro 3 se presentan también los intervalos dentro de los cuales se encuentra probablemente el valor real de la tasa de mortalidad (cociente entre el número anual de muertes y la población media) para cada uno de los países latinoamericanos. La incertidumbre respecto del verdadero valor de esta tasa es, por lo general, mayor que la que existe para la tasa de natalidad. Hay casos, como Haití, por ejemplo, en que el intervalo dado es bastante amplio (25 a 35 por mil).

Para la región en conjunto, se estima que el valor de la tasa está comprendido entre 14 y 17 por mil. Estos valores son más altos que la tasa de mortalidad de 9.3 por mil registrada en los Estados Unidos en 1955. Las estimaciones de la tasa de mortalidad en la América Latina para 1955 son probablemente inadecuadas para 1961, ya que existe una tendencia universal de descenso de la mortalidad. Esta tendencia está claramente representada en la América Latina por las tasas de 4 países durante el período 1945-59 (cuadro 4).

c) Crecimiento natural

Finalmente, en los cuadros 3 y 4 se presentan los intervalos de los valores estimados y los valores registrados de la tasa de crecimiento natural (diferencia entre la tasa de natalidad y la de mortalidad).

El aumento que viene experimentando la población latinoamericana es principalmente el producto del crecimiento natural, ya que las migraciones internacionales son relativamente pequeñas.

En épocas recientes la tasa de crecimiento natural de la América Latina, como consecuencia de tasas de natalidad elevadas y prácticamente constantes y de tasas de mortalidad decrecientes, es alta con tendencia a crecer con el tiempo. El valor real de esta tasa para 1955 probablemente se encuentra comprendido entre 24 y 28 por mil. El valor para 1961 tiende hacia el límite superior de este intervalo. La estimación del crecimiento antes mencionado que se presume experimentará el número total de habitantes en el período 1961-1980 se basó en la tasa de 28 por mil.

Una de las características más notables de la población latinoamericana la constituye su elevada tasa de crecimiento natural, que resulta aún más evidente si se la compara con el crecimiento natural de 15.3 por mil registrada en los Estados Unidos en 1955.

d) Composición por edad de la población

Una consecuencia directa de la alta fecundidad de la América Latina (más que la decreciente mortalidad) es la elevada proporción de niños y el reducido porcentaje de personas de edad avanzada que muestra la composición de la población según la edad.

En el cuadro 5 se presenta la distribución porcentual de la población de la América Latina estimada para 1960, en tres grandes grupos de edad: menos de 15 años, de 15 a 64 años y 65 años y más. Los datos se refieren a los 10 países de la América del Sur, a los 10 de la América del Norte y Central y el Caribe y, como punto de referencia, a los Estados Unidos.

Cuadro 5

AMÉRICA LATINA Y ESTADOS UNIDOS: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL  
DE LA POBLACION POR GRUPOS DE EDAD, 1960

Regiones	Grupos de edad		
	Menos de 15	15-64	65 y más
América del Sur	40.4	56.3	3.3
América del Norte, América Central y Región del Caribe	42.7	54.3	3.0
América Latina	41.1	55.7	3.2
Estados Unidos	31.3	60.0	8.7

Fuentes: América Latina: Naciones Unidas, Boletín Económico de América Latina, op.cit.

Estados Unidos: Naciones Unidas, Demographic Yearbook 1960, Nueva York, 1961.

e) Urbanización

Si se define como población urbana aquella parte de la población total de un país que habita en ciudades de más de 20 000 habitantes, la América Latina presentaba en 1950 un índice de urbanización de 25 por ciento, frente a un valor estimado de 42 por ciento para la América del Norte (excluyendo a México). Desde entonces (y también antes de 1950) el proceso de urbanización ha continuado ininterrumpidamente en toda la región. Puede estimarse que la población urbana, definida como queda dicho, representa una tercera parte de la población total.<sup>2/</sup>

Las tasas de crecimiento de la población de las ciudades alcanzan en muchos casos valores extraordinariamente elevados, habiéndose registrado durante el período 1940-1950 valores del orden del 6 al 7 por ciento. En el intervalo más reciente, 1950-1960, se han producido casos con tasas de crecimiento similares, a juzgar por los resultados preliminares de los censos de México y Venezuela.

Puede afirmarse, pues, que el proceso de urbanización (una creciente proporción de personas que habita en zonas urbanas) se ha generalizado a toda la América Latina y se manifiesta con tasas altas y en aumento. Se prevé que dentro de pocos años la mitad de su población total (en lugar de sólo la cuarta parte en 1950) residirá en medios urbanos. Este proceso está determinado principalmente por grandes movimientos migratorios internos, compuestos en su mayoría por adultos jóvenes, entre los que predominan las mujeres.

Desde el punto de vista demográfico, la diferencia más significativa entre la población urbana y la rural la constituye la fecundidad: la urbana es sistemáticamente menor que la rural. Esta característica y las consecuencias de la migración interna determinan que la composición de la población urbana y rural según la edad difiera significativamente entre un sector y el otro.

---

<sup>2/</sup> Naciones Unidas, Documentos E/CN.12/URB/18 y UNESCO/SS/URB/LA/18, Seminario sobre Problemas de Urbanización en la América Latina, patrocinado conjuntamente por la UNESCO, la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina, en colaboración con la OIT y la OEA, Santiago, Chile, 6 - 18 de julio de 1959.

#### 4. Consecuencias del crecimiento previsto de la población

Como conclusión del análisis efectuado en las secciones anteriores, pueden establecerse los siguientes hechos en relación con la demografía en la América Latina:

- a) El nivel actual de la fecundidad es muy alto.
- b) La población está aumentando a una tasa alta y creciente.
- c) La composición por edad de la población muestra una elevada proporción de niños y un bajo porcentaje de personas en edad avanzada.
- d) Se está desarrollando un proceso de urbanización que en algunos países avanza muy rápidamente.

Las consecuencias económicas, sociales y culturales de estas particulares características demográficas son múltiples y profundas. Entre ellas tenemos los problemas que significa proporcionar medios de educación al numeroso grupo de jóvenes en continuo aumento, empleos e instrucción a la creciente fuerza de trabajo subempleada y viviendas a un número cada vez mayor de familias, muchas de ellas inadecuadamente provistas en la actualidad. Como ejemplos ilustrativos se ha considerado oportuno examinar aquí algunas de las consecuencias que surgen por razón de la composición por edad de la población en lo que se refiere a problemas de dependencia y educación primaria.

i) Dependencia: Si se supusiera que cada persona agregada a la población pertenece al grupo de edades productivas (15 a 64), se tendría que para mantener el mismo nivel de producción por habitante, sólo sería necesario un aumento correspondiente del capital disponible para inversión productiva. En la situación actual de la América Latina se requiere la rápida provisión de este tipo de capital en cantidades siempre crecientes. Pero, además, es indispensable proveer también a las necesidades del numeroso y creciente grupo de jóvenes que, junto a los de edad avanzada, constituyen la población "dependiente".

Con el fin de estimar la carga que el grupo de personas que no está en edad de trabajar (menores 15 y mayores de 65) representa para el grupo en edades productivas, se ha calculado una medida denominada "razón de dependencia". Esta razón (número de personas en el primer grupo por 100 en el

segundo) se estimó en 80 para la América Latina en 1960, comparada con 67 para los Estados Unidos en el mismo año. En los años próximos se espera un alza continuada de esta razón ya que la proporción de jóvenes (menores de 15 años) continuará aumentando y la de personas de edad avanzada (65 y más) permanecerá relativamente estable. Conviene señalar que este "índice de dependencia" subestima la verdadera dependencia económica, ya que dentro del grupo de edades productivas existe considerable cesantía y subempleo entre los hombres y sólo un pequeño porcentaje de mujeres trabaja. De los anterior se puede deducir lo siguiente:

- a) Las inversiones efectuadas para atender a las necesidades del grupo "dependiente" no implicarán, por lo menos a corto plazo, un aumento equivalente en el producto de la región.
- b) Siendo el grupo dependiente más numeroso que el ocupado en labores productivas, el primero requiere proporcionalmente mayores inversiones.
- c) Como en la América Latina el capital social destinado a atender las necesidades del grupo "dependiente" está muy por debajo del mínimo aceptable, sería poco razonable suponer que las inversiones en favor de este grupo pueden postergarse o reducirse sin provocar violentas reacciones políticas y sociales.

ii ii) Educación primaria: Tal vez una de las consecuencias más importantes del crecimiento demográfico es el rápido aumento de la población en edad escolar. Proporcionar medios de educación a un número de niños en continuo aumento constituye un problema que requiere una solución urgente, sobre todo en países en los cuales las facilidades disponibles están lejos de ser satisfactorias.

Para ilustrar este punto se presentan aquí algunas cifras y comentarios extraídos de un documento preparado por el Centro Latinoamericano de Demografía.<sup>3/</sup>

---

3/ Análisis demográfico del estado de la educación en la América Latina, redactado por Johannes Sadle y presentado a la Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social en la América Latina, celebrada en Santiago, Chile, en marzo de 1962.

El intervalo de edad 7 a 14 años es el que define con mayor frecuencia los límites de edad de la educación primaria obligatoria en los países latinoamericanos. Dicho intervalo comprende ocho años de vida, lo que constituye un lapso algo más corto que el que efectivamente se deduce de las edades de los niños que asisten a escuelas primarias, pero mayor que el valor medio de 6 años de asistencia escolar que exige la ley en la mayoría de los países latinoamericanos.

En el cuadro 6 aparece la población urbana, rural y total para el grupo de edad 7 a 14 años de todos los países latinoamericanos, estimada para cada quinquenio entre 1950 y 1975. Se presenta asimismo el aumento relativo tomando como base de comparación el año 1960.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: POBLACION URBANA, RURAL Y TOTAL PARA EL GRUPO DE 7 A 14 AÑOS DE EDAD, 1950-1975

Población	Año					
	1950	1955	1960	1965	1970	1975
	(En miles)					
Urbana	10 968	13 244	16 393	20 500	24 889	29 952
Rural	18 967	20 146	21 787	23 830	25 551	27 163
Total	29 935	33 390	38 180	44 330	50 440	57 115
	Indice 1960 = 100					
Urbana	67	81	100	125	152	183
Rural	87	92	100	109	117	125
Total	78	87	100	116	132	150

Las estadísticas indican la magnitud del problema de la enseñanza y sugieren que para enfrentarlo durante los años venideros se requerirán mayores esfuerzos en la mayoría de los países. Es interesante comparar las cifras de los alumnos efectivamente inscritos con las de aquellos niños que deberían asistir a la escuela. Esta última cifra debe estimarse tomando como base supuestos razonables, ya que no se dispone de los datos pertinentes.

Por lo explicado anteriormente, pueden tomarse 6/8 de la población del grupo de 7 a 14 años. Sin embargo, esta estimación no consideraría el hecho de que una gran proporción de niños repite uno o varios cursos. Para incluir a los repitentes se ha definido como población que debería asistir a la escuela a los 7/8 y 8/8 del grupo de 7 a 14 años en los sectores urbano y rural respectivamente. Se asigna una mayor proporción al sector rural porque existe en éste un mayor porcentaje de repitentes.

La razón entre la cantidad de niños inscritos y el número de los que deberían asistir a la escuela, definida como se indica más arriba, aumentó de 62 por ciento en 1955 a 70 por ciento en 1959 en los diez países sudamericanos, y de 64 por ciento a 72 por ciento para la América del Norte, Centro América y la región del Caribe. La clasificación de los países de acuerdo a los valores de las razones en 1959 se presenta en el cuadro 7.

Cuadro 7

PAISES DE LA AMERICA LATINA CLASIFICADOS SEGUN LAS TASAS DE MATRICULA  
(PORCENTAJE DE ALUMNOS MATRICULADOS DE LA POBLACION QUE  
DEBERIA ASISTIR A LA ESCUELA PRIMARIA, 1959)

Menos de 40	50 - 69	70 - 89	90 y más
Guatemala	Bolivia	Chile	Argentina
Haití	Brasil	El Salvador	Costa Rica
	Colombia	México	Cuba
	Ecuador	Panamá	Rep. Dominicana
	Honduras		Paraguay
	Nicaragua		Uruguay
	Perú		Venezuela

En la mayoría de los sectores rurales se encuentra matriculado menos del 50 por ciento de la población que debería asistir a la escuela. Relacionando este hecho con las tendencias que se presentan en el cuadro 6 para la población de 7 a 14 años, puede inferirse que el centro de gravedad del problema de la educación primaria está y continuará estando en los sectores rurales.

El número de alumnos que pasan sucesivamente de un curso al superior disminuye en forma relativamente rápida. En los países para los cuales se dispone de datos apropiados se puede apreciar que sólo una pequeña proporción de los alumnos que se inscriben en el primer grado llegan al último año de la escuela primaria. Si uno de los problemas fundamentales de la educación es la no inscripción de los niños que han alcanzado la edad escolar, puede considerarse que el segundo está representado por la gran cantidad de niños en edad escolar que no llegan a los últimos grados de la escuela primaria, en otras palabras, por el prematuro abandono de la escuela.

Los causas que explican la disminución del número de alumnos entre un grado y el inmediatamente superior pueden resumirse así: ausentismo entre los que se inscriben; retiro del colegio durante el año; no presentación a exámenes o fracaso en los mismos, y retiro después de haber sido aprobado o reprobado en los exámenes. Por razón de los primeros factores puede existir una diferencia entre el número de niños inscritos y el de alumnos que realmente asisten a clases.

Además, sobre la América Latina pesa un impresionante porcentaje de analfabetos. Alrededor de 1950, el índice de analfabetismo entre la población de más de 15 años ascendía a 41 por ciento, lo que representaba en total unos 38 millones de personas. Si para medir el alfabetismo se adopta un criterio más estricto, como el llamado "alfabetismo funcional" (y no solamente la habilidad de leer y escribir, o de leer solamente, de acuerdo con algunas definiciones censales), el índice de analfabetismo sería mucho más alto.

De acuerdo con el nivel de sus índices de analfabetismo en 1950, los países podrían clasificarse en las tres grandes categorías que se indican en el cuadro 8.

Cuadro 8

PAISES LATINOAMERICANOS CLASIFICADOS SEGUN SU TASA DE ANALFABETISMO,  
1950

Incidencia relativamente baja. (Tasas inferiores al 25 por ciento)	Categoría intermedia (Tasas entre 30 y 50 por ciento)	Alta incidencia (Tasas entre 50 y 90 por ciento)
Argentina	Colombia	Bolivia
Costa Rica	Ecuador	Brasil
Cuba	México	El Salvador
Chile	Panamá	Guatemala
Uruguay	Paraguay	Haití
	Venezuela	Honduras
		Nicaragua
		Perú
		Rep. Dominicana

Sin embargo, la situación aparece menos sombría si se considera que, a pesar de las grandes exigencias impuestas a los países latinoamericanos por su creciente población en edad escolar, todos aquellos para los cuales se dispone de series estadísticas muestran una disminución del índice de analfabetismo durante las últimas décadas. De acuerdo con esta tendencia, en 1960 la proporción de analfabetos en la población total de más de 15 años puede estimarse en 34 por ciento, lo que representa una importante disminución con respecto al 41 por ciento registrado en 1950.

5. Regulación de la natalidad

Enfrentados a hechos como los citados anteriormente, no causa sorpresa el que la mayoría de los que estudian las perspectivas de desarrollo económico y social de la América Latina consideren que su rápido crecimiento demográfico es un obstáculo importante a esa ansiada evolución. La aceptación de esta premisa es prácticamente el único punto de coincidencia de esta mayoría. El grado de importancia atribuido a la cuestión demográfica y las medidas que podrían tomarse para abordar los problemas que crea son puntos respecto de los cuales las opiniones difieren grandemente.

En opinión de algunos (generalmente estudiosos de países ajenos al continente latinoamericano), la disminución de la tasa de crecimiento de la población debe buscarse a través de una política que tienda a limitar el tamaño de la familia. Esta política, afirman, debe adoptarse cuanto antes y en forma decidida por los gobiernos de la región. Se adelantan iniciativas encaminadas a organizar movimientos de opinión pública que respalden esta política, pero tales iniciativas no han logrado hasta ahora obtener la adhesión de sectores importantes de la población.

Frente a esa posición, está la de aquellos que alegan que esta política sería infructuosa ya que cualquier esfuerzo tendiente a regular o limitar los nacimientos en poblaciones de bajo nivel económico, con elevados porcentajes de analfabetismo y, en general, poco inclinadas a modificar sus hábitos sociales, sería estéril. Aducen en apoyo de su opinión que no existen antecedentes históricos que autoricen para abrigar esperanzas de reducción voluntaria de los nacimientos en la magnitud esperada por los que preconizan la limitación de la población.

Para quienes así opinan no cabe esperar que la actitud de la población en lo que atañe a la fecundidad cambie sin que previamente se haya logrado un adecuado nivel de desarrollo económico y social. Una vez alcanzado este nivel - se agrega - estarían dadas las condiciones para regular la fecundidad y, entonces, tal regulación se practicaría en forma espontánea. Señalan asimismo ejemplos históricos de países en los que sin que haya existido una política dirigida explícitamente a regular la fecundidad se ha llegado a ella como consecuencia de la evolución social. En apoyo de este argumento se cita todavía el indudable control voluntario de la fecundidad a que se someten los grupos de más alto nivel de educación y de mayores ingresos en algunas ciudades latinoamericanas, como lo muestran encuestas recientemente levantadas.<sup>4/</sup>

---

<sup>4/</sup> León Tabah y Raúl Samuel, Resultados preliminares de una encuesta de fecundidad y de actitudes relativas a la formación de la familia, Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía; y J. Mayone Stycos, Social Class and Differential Fertility in Peru, New York; Cornell University, 1962.

Comparando los dos argumentos antagónicos, uno se siente tentado a llegar a la conclusión de que la América Latina se encuentra atrapada en un círculo vicioso. Por un lado, los más empeñados propagandistas de la regulación de la natalidad alegan que la alta tasa de crecimiento de la población es la única causa del lento desarrollo económico de la región. No se logra, por lo tanto, progreso alguno a menos que se detenga ese crecimiento. Por el otro, un grupo importante de latinoamericanos insiste en que no se puede lograr una reducción de la tasa de incremento natural antes de haber superado el subdesarrollo, el cual tiene su origen, de acuerdo con la primera hipótesis, en el excesivo crecimiento de la población. Afortunadamente, cada vez tiene mayor aceptación la tesis que sostiene que el subdesarrollo es consecuencia de la interacción de un complejo de causas y no simplemente de una elevada tasa de incremento de la población. Por lo tanto, hay que actuar simultáneamente en varios frentes, dejando que la fecundidad se ajuste a las nuevas condiciones que se están creando, tal como ya ha ocurrido entre ciertos grupos y en ciertas regiones de la América Latina donde no existe una política de limitación de la población.

Conviene aquí hacer una referencia a la posición de la Iglesia Católica frente a la regulación de los nacimientos, ya que muchos sostienen que la restricción voluntaria de la fecundidad es incompatible con su doctrina y que, por lo tanto, sería inadecuada para un continente en donde un importante sector de la población profesa la religión católica. No se trata aquí de considerar los medios de regulación aceptados por la Iglesia, pero sí de examinar el principio mismo de ella. La posición de la Iglesia Católica es a menudo poco conocida. Ella acepta el principio de la regulación, dejando libre a los cónyuges la decisión de regular el número de sus descendientes atendiendo a razones de salud de la madre o del futuro hijo, a razones de naturaleza económica, a posibilidades de educación o al adecuado equilibrio de la familia.<sup>5/</sup>

Es claro que la actitud de los católicos varía según sus diferentes niveles de vida y cultura. Las parejas católicas que viven en grandes ciudades y gozan de un alto nivel de vida, que aspiran a conservar y mejorar para

---

5/ Stanislas de Lestapis, La limitation des naissances, Spos, Paris, 1958.

sus hijos, no actúan, en lo que se refiere al control de la natalidad, de la misma manera que las parejas residentes en medios rurales, con alta proporción de analfabetos y expuestas a las limitaciones que impone una economía de subsistencia.

Parece justificado sostener entonces que no es la posición doctrinaria de la Iglesia católica un obstáculo a la regulación de los nacimientos. La persistencia de un elevadísimo nivel de fecundidad en la América Latina no debe atribuirse a la condición predominantemente católica de su población, sino al estado de atraso económico y social en que se encuentra. Si se removieran los obstáculos que impiden el desarrollo, con el consiguiente mejoramiento del nivel de vida, la religión de la población no sería un impedimento para que se redujera la elevada tasa de incremento natural.

El desarrollo económico es una empresa que reclama la participación de todos los sectores de un país y de todos los países del continente. Para crear la unanimidad requerida que permita encauzar una corriente de opinión que respalde vigorosamente un plan de desarrollo, es conveniente evitar polémicas en torno a puntos respecto de los cuales ese reapaldo unánime es difícil o imposible. La insistencia de parte de algunos en el sentido de incluir el control de la natalidad entre los requisitos del desarrollo puede constituir una actitud que, al despertar resistencias, más bien cree obstáculos y no las ventajas que sus sostenedores confiada y, hasta cierto punto, cándidamente esperan.